

**Las Salas-Museo de la Biblioteca Pública de la UNLP: su contribución a la
preservación de la memoria institucional**

Resumen

La Dirección de Salas-Museo de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata es la encargada de llevar adelante la gestión integral de libros y de objetos que conforman el tesoro de la institución.

Parte de sus fondos proviene de la donación que en el año 1905 realizara el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires para conformar la Biblioteca de la incipiente Universidad Nacional de La Plata, pero además, a lo largo de su historia sus fondos se vieron enriquecidos con donaciones y adquisiciones de colecciones de personalidades importantes de la ciudad y del país.

Esta ponencia se propone realizar una descripción histórica de las colecciones que conforman las Salas-Museo e informar sobre las prácticas que la Biblioteca Pública lleva adelante para su gestión integral, invitando a reflexionar respecto de la importancia de la gestión, preservación y difusión de las colecciones bibliográficas en la generación de la memoria institucional.

Eje temático: 4 – Historia y patrimonio universitario

Autor: Florencia Bossié

Orígenes de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata:
el período provincial

Hablar de la historia de la colección que dio origen a la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata supone remitirse, en un sentido amplio, a la historia de las ciencias, las artes y la educación en nuestra país, pero sobre todo, no se puede desconocer la erudición de los primeros directores que, como verdaderos bibliófilos, conformaron un acervo de gran valor y vieron en la adquisición de bibliotecas particulares el modo fundamental de engrandecer la colección de la Biblioteca Pública de la Provincia de Buenos Aires (antecedente directo de la Biblioteca de la futura Universidad Nacional de La Plata). Eran tiempos en que la ilustración y el conocimiento enciclopédico se consideraban fundamentales para el engrandecimiento social y donde la institución biblioteca era considerada el centro neurálgico cultural fundamental para la sociedad.

En su período provincial esta institución se encontraba junto con el Museo (antecedente del actual Museo de Ciencias Naturales) en el primer piso del edificio perteneciente al Banco Hipotecario y su director fue el Dr. **Francisco P. Moreno**. En su gestión se adquirieron valiosas colecciones, entre las que podemos mencionar:

- la colección de periódicos americanos de Antonio Zinny, compuesta por 675 títulos y 153 publicaciones raras y una colección de folletos de historia argentina y americana (de 3700 volúmenes)
- la biblioteca particular del Dr. Nicolás Avellaneda (de la que se presume que eran alrededor de 5600 volúmenes)
- los libros de Francisco P. Moreno que luego conformarán el Museo de Ciencias Naturales de la UNLP
- la colección de la biblioteca popular de San Fernando
- la colección de Mauricio Meyer
- la colección de Juan M. Ortiz de Rozas
- la colección de Valentín Curutchet, entre otras

En 1886 el Museo se trasladó a su nuevo edificio y la Biblioteca siguió funcionando en el Banco Hipotecario sin prestar servicios al público. En 1887 se separó la administración del Museo de la Biblioteca y se encomendó la dirección de esta última a **Augusto Belín Sarmiento** (nieto de Domingo Faustino Sarmiento), quien ejercerá el cargo hasta 1891. Este Director continuó alimentando la colección, seleccionando el material según las falencias que tenía la colección existente. Durante su gestión se conformó el inventario, los catálogos por materia y el catálogo alfabético general de la Biblioteca que en ese momento contaba con 16.000 volúmenes y estaba abierta al público por la tarde y por la noche, sin préstamo a domicilio aún.

Durante la gestión del siguiente director, **Clodomiro Quiroga Zapata**, se adquirió la valiosa biblioteca particular del filólogo Juan Mariano Larsen.

En 1899, bajo la dirección de **Luis Ricardo Fors**, se adquirió la valiosa Colección Cervantina. Durante su gestión la premisa fue adquirir aquéllos libros a los cuales los lectores no podían acceder por sus propios medios, ya sea por sus costos elevados o por la imposibilidad de conseguirlos.

Fundación de la Universidad Nacional de La Plata: el período nacional

En 1905, mediante la Ley-Convenio N° 4699 la Biblioteca fue transferida a la Nación convirtiéndose en una de las primeras dependencias de la flamante Universidad Nacional de La Plata.

En el libro inventario se registraban para entonces 41.773 libros. Durante los primeros años de esta etapa los principales avances fueron:

- la adopción de un sistema de clasificación similar al implementado por Paul Groussac en la Biblioteca Nacional
- la confección del “fichero general bibliográfico” en el que se registraban las existencias de todas las bibliotecas de la Universidad
- la confección del “catálogo de periódicos sudamericanos (1791-1861)”

- a partir de 1926 se inauguró el préstamo a domicilio para todos los residentes de la ciudad

En el año 1906, siendo Director de la Biblioteca Fors, el entonces Presidente de la Universidad, **Dr. Joaquín V. González**, donó su biblioteca, compuesta por 4450 volúmenes que luego pasarían a formar parte de la colección de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

Para el año 1930, con **Alberto Palcos** como director, la colección de la Biblioteca superaba los 100.000 volúmenes y en 1937 culminaron las obras del primer edificio del país especialmente diseñado para una biblioteca en el que se diseñó un auditorio, una sala especialmente pensada para albergar a las colecciones del **Dr. Nicolás Avellaneda** y del fundador de la UNLP Joaquín V. González, una cámara de desinfección para los libros que ingresaban por donación, un taller de carpintería, un taller de encuadernación, calefacción central en todos los sectores (exceptuando los depósitos), entre otras comodidades para ejercer la labor de esta institución. Este edificio, ubicado frente a la Plaza Rocha de nuestra ciudad, es el que ocupa actualmente la Biblioteca Pública (por lo que habitualmente se la conoce como “biblioteca Rocha”), lugar estratégico para el acceso de sus usuarios, en el centro de la ciudad y con diversos medios de transporte.

Durante la gestión de Palcos, también, se incorporó la colección del **Dr. Alejandro Korn** (compuesta por .2812 volúmenes sobre filosofía y psiquiatría además del mobiliario) donada por la familia del prestigioso profesional, la colección de muebles, libros, cuadros, diplomas donada por los herederos del **Dr. Joaquín V. González** (que posee 787 volúmenes de libros y 61 de manuscritos, entre otros objetos personales y mobiliario) y una de las colecciones más valiosas y numerosa que posee la Biblioteca: la del **Dr. Juan Ángel Fariní**, adquirida por el Estado y compuesta por 16945 volúmenes de importantes obras de historia y geografía americana, libros de viajeros, una valiosa colección de periódicos sudamericanos, además de primeras ediciones y otros tesoros bibliográficos.

Entre los años 1946 y 1955 cambiaron los criterios para la compra y adquisición de libros: no se buscaba ya el libro de bibliófilo, sino aquél que resultara de utilidad a los estudiantes. Otra medida, fue la ampliación del horario de atención hasta la noche (incluyendo los días domingos) y la apertura de una sala infantil en el año 1947. La afluencia de público se amplió y las actividades también: es por esos años que se inauguró una biblioteca sonora, se dictaban cursos de inglés, se realizaban conferencias y exposiciones de temáticas diversas, y demás actividades de extensión abiertas a toda la comunidad. Es por esto que la necesidad de personal con conocimientos especializados se hizo cada vez más importante y toma forma la Escuela de Bibliotecarios dentro de la misma Biblioteca Pública.

Con Juan Manuel Villarreal como director (desde el año 1955 a 1967) se inauguró la Sala Juvenil y una “biblioteca circulante” que acercaba libros a las comunidades vecinas de la ciudad de La Plata. A la vez que se atendían los pedidos de lectores y estudiantes, continuaba incrementándose la colección Cervantina, la de periódicos sudamericanos e inclusive durante este período se adquirieron tres incunables. También se le brindó especial importancia a la adquisición de obras de referencia (importantes colecciones de enciclopedias y diccionarios, generales y especializados) y se recibió la donación de la colección de **Arturo Costa Álvarez**, con 778 volúmenes sobre lingüística y filología, dando paso a una nueva sala especial.

Durante la gestión de Roberto Couture de Troismonts (1967-1973) la institución dio un giro importante en sus actividades: se le quitó la función de “pública” y por tanto los servicios se circunscribieron a los estudiantes y docentes universitarios. La sala infantil fue cedida a la Municipalidad y la se cerró la sala juvenil, cuyos libros fueron donados a diferentes bibliotecas no sólo de la ciudad sino del resto del país. Asimismo, se inauguraron nuevos departamentos con miras a la prestación de nuevos servicios, entre ellos el Centro de Documentación, en el que se brindaría acceso a publicaciones microfilmadas, bibliografías y obras de referencia especializadas, entre otra información pertinente para investigadores y estudiantes de la universidad.

Entre 1973 y 1976 los avatares de la vida política nacional tienen, por supuesto, su correlato en la vida de la Biblioteca de la Universidad y se sucedieron varios directores: el **Prof . Lázaro Seigelschifer (de junio a septiembre de 1973)**, **Rodolfo Achem** (militante del gremio de los trabajadores no docentes, asesinado el 8 de octubre de 1974) fue delegado interventor desde octubre de 1973 hasta marzo de 1974, momento en el que se designó a propuesta del personal a un trabajador, **Alejandro Olenchuk**. Luego del asesinato de Achem se sucedieron **Eduardo Cincotta**, el **Dr. Benigno Rodríguez Meitín** y **Alberto M. Oteiza**. Durante este agitado período, la Biblioteca vuelve a llamarse pública y a ejercer los servicios acordes con esta denominación a toda la comunidad. Es entonces cuando se reabrió la Sala Juvenil, presente hasta hoy en las colecciones de la institución y dedicada especialmente a los estudiantes secundarios.

Una de las últimas colecciones particulares ingresadas que conforman una sala especial fue la que ingresó en el año 1976 perteneciente al abogado, profesor y político **Carlos Sánchez Viamonte**, compuesta por 3800 volúmenes de derecho, economía, política, sociología e historia. Además, se atesoran en esta sala sus bibliotecas, escritorio, sillones y demás mobiliario.

En 1977, con la gestión del **Dr. Pascual Cafasso**, mediante una reforma estructural, se dio origen al Departamento de Salas-Museo. Es entonces cuando las salas especiales y demás colecciones del tesoro comienzan a gestionarse de manera diferenciada al resto de la colección, recibiendo el tratamiento adecuado para este tipo de fondos, ya sea en el préstamo, como en los procesos y en las actividades de preservación.

Desde entonces, la actual Dirección de Salas-Museo tiene a su cargo las seis salas especiales que se describieron anteriormente (Nicolás Avellaneda, Joaquín V. González, Alejandro Korn, Juan Ángel Fariní, Carlos Sánchez Viamonte, Arturo Costa Álvarez), además de los siguientes fondos:

- la Sección Emilio Estiú: compuesta por 2444 volúmenes, donados por los familiares de quien fuera profesor de filosofía en la Universidad Nacional de La Plata
- la Colección Cervantina: que atesora 654 volúmenes de diferentes ediciones de gran valor bibliofílico y literario de la obra de Miguel de Cervantes Saavedra.
- la Colección de Autógrafos europeos y americanos: pertenecientes a personajes célebres de distintos países entre los que se pueden encontrar uno de Domiengo Faustino Sarmiento, de Alfonsina Storni, Manuel Belgrano, José de San Martín, Juana Manso, entre otros.
- la Sección Numismática: importante colección de 254 piezas de medallas conmemorativas de diferentes acontecimientos de la historia argentina.
- los manuscritos de Pedro B. Palacios (Almafuerte): atesora las obras de puño y letra, de este importante poeta platense, ya sea cuento, poesía, novela, teatro, así como sus discursos y cartas personales.
- la colección de folletos de la Imprenta de los Niños Expósitos

Actividades de conservación preventiva en las Salas-Museo

Para el cuidado de los libros se siguen prácticas orientadas en dos sentidos:

- la conservación preventiva y restauración de los originales y
- microfilmación y digitalización de originales

Conservación preventiva y restauración: mediante prácticas en lo cotidiano que no insumen gastos, se llevan adelante tareas que hacen a la conservación preventiva de los libros, por ejemplo:

- desde hace algunos años no se permite la fotocopia del material de las Salas-Museo, sólo la copia mediante fotografía digital sin flash

- se instruye a los investigadores en el uso de guantes y de “cunas” de goma espuma que impiden la apertura total de las encuadernaciones evitando el daño de las mismas
- se lleva un control estricto del material consultado y de los investigadores que concurren a las Salas-Museo
- se llevan adelante distintas tareas tendientes a un mejor almacenamiento de las colecciones: uso de cartulinas libres de ácido en los estantes de madera, limpieza de fotografías y papeles especiales, uso de bolsas de preservación en folletos, manuscritos y autógrafos, etc.)
- se realizan jornadas de limpieza de las colecciones evitando que el polvillo dañe los papeles

Esto, por supuesto, requiere del compromiso y colaboración de todo el personal de la Biblioteca, responsable de la atención al usuario, respecto de los cuidados que se deben dispensar a los fondos del tesoro.

Además, es importante poner de manifiesto la invaluable asistencia permanente del Taller de Encuadernación de la Biblioteca Pública. Es allí donde se reparan y restauran todos los libros de la institución. Aquéllos que pertenecen a la colección de las Salas-Museo reciben un tratamiento diferenciado con respecto a los textos y otros materiales del fondo general, según la evaluación que realizan las encuadernadoras responsables del sector. Es entonces que se llevan adelante prácticas adecuadas para conservar el libro lo menos alterado posible en sus condiciones físicas originales, por ejemplo:

- no se refilan sus páginas, lo cual supondría el peligro de, por ejemplo, notas en los márgenes u otras informaciones que el libro puede brindar a los investigadores, mas allá del texto que lo conforma
- en los casos en que la encuadernación debe ser reparada se tratan de preservar las tapas y portadas originales
- se usan materiales de preservación (como cartulinas y papeles libres de ácido y pegamentos especiales), entre otras prácticas específicas del sector

- se realizan embalajes especiales para el transporte de libros a exposiciones fuera de la institución
- se confeccionan cajas especialmente diseñadas para el almacenamiento de folletos antiguos
- se colabora en la adecuada exposición de los libros durante las muestras periódicas que se realizan en esta institución

Microfilmación y digitalización de originales: la microfilmación y la digitalización son herramientas importantísimas en la duplicación de originales impresos. Desde hace algunos años la Biblioteca Pública ha puesto en marcha proyectos en este sentido con la política de “microfilm para preservar, digitalizar para difundir”. Microfilmar implica aún un resguardo de los originales más confiable que la digitalización dado que aún no está comprobada la durabilidad de los soportes digitales, además sabemos que también los cd’s pueden contraer hongos y otros tipo de “enfermedades” y que los avances tecnológicos, tanto de hardware como de software, son demasiado vertiginosos y juegan en contra de la preservación de los documentos en soporte digital, aunque es innegable la facilidad de difusión que brinda el soporte digital aunque aún no hay certezas respecto de su durabilidad en el tiempo. Las tareas de microfilmación en la Biblioteca Pública se remontan al año 1968 en que se suscribió un acuerdo con el CONICET, la Biblioteca Nacional y la colaboración del Museo Mitre. En ese mismo año además, se adquirieron las colecciones microfilmadas del diario La Nación (hasta 1966) y Clarín (de 1945 a 1949).

A lo largo de los años se han llevado adelante diferentes proyectos en este sentido y en la actualidad se está trabajando en un plan integral de microfilmación y digitalización de periódicos antiguos que pertenecen tanto a los fondos de la Hemeroteca como de las Salas-Museo. El fin último, como en cada una de las tareas que lleva adelante la Biblioteca, es una mayor eficiencia en la satisfacción de las necesidades de información de los usuarios, por lo que esperamos que el desarrollo de esta colección digital permita un mejor y mayor acceso a los fondos especiales.

Otros proyectos que se encuentran en marcha en la Dirección de Salas-Museo, tanto para la preservación como para la difusión y gestión integral de las colecciones especiales son:

- el ingreso a la base de datos de todos los libros que la componen, lo que se convierte en una herramienta fundamental para los usuarios tanto presenciales como remotos con los que cuenta esta institución. Asimismo, participamos del “Catálogo Nacional Unificado de libros y facsímiles editados antes del año 1800”, llevado adelante por la Biblioteca Nacional
- investigación permanente de obras del fondo general que, reuniendo características especiales (como el año de edición, la importancia del autor, temáticas específicas), son trasladadas a las Salas-Museo para su mejor conservación y preservación
- los fondos de la Sala Nicolás Avellaneda, en particular, requieren de investigación permanente, dado que al ser ingresada a la antigua biblioteca provincial, los libros no se conservaron en el orden original sino que se dispersaron en el fondo general de la Biblioteca por lo que a medida que se identifican libros que por poseer sellos, firmas o pertenecer a temáticas relacionadas con la colección se deduce que pertenecieron al Dr. Nicolás Avellaneda, son trasladados a esta Sala especial.
- con la colaboración y asistencia de la Red de Museos se está llevando adelante la descripción en una base de datos especialmente diseñada de los objetos museísticos que componen las salas especiales y que por sus características requieren un tratamiento diferenciado a los libros y conocimientos específicos del área de la museología
- se realizan permanentemente en forma permanente tareas de mejor en el almacenamiento de las colecciones y la detección de problemas en la conservación de los fondos

Palabras finales

La Dirección de Salas-Museo se propone día a día ser un aporte para la preservación y difusión de las colecciones históricas que la componen en el convencimiento de que a través del estudio de las mismas se puede leer parte de la historia no sólo de nuestra Universidad, sino también de la ciudad de La Plata, conformando así la memoria institucional, esa que da sustento a las actividades presentes y futuras conociendo el pasado que dio origen a esta institución. Atesora en sus fondos los primeros libros que la Provincia de Buenos Aires donara a la Universidad y que bibliófilos avezados seleccionaron con el criterio de brindar cultura, conocimiento y educación a los habitantes de la ciudad.

Es una responsabilidad cotidiana no sólo velar por sus condiciones de preservación, si no (y más importante aún) continuar propendiendo a su consulta por parte de los investigadores y usuarios, sin descuidar las condiciones especiales que requiere este tipo de material para su uso. Por esta razón, preservar, organizar y difundir estas colecciones es nuestra misión fundamental. Y esperamos que ámbitos como éste contribuyan en este sentido y sirvan para difundir el valor de nuestra Biblioteca Pública en la historia local.

Bibliografía

- Aguado, Amelia. Historia de la Biblioteca Pública. En: Informaciones, número especial en conmemoración del centenario de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, septiembre 1984
- Aguado, Amelia. Los diarios en la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata. En: Información, cultura y sociedad, N° 17, jul./dic. 2007
- Documentos internos de la Dirección de Salas-Museo de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata
- Documentos internos de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata